UNA EXPERIENCIA (IN)COMUNICATIVA EN TIANJIN, CHINA

Soledad Couto

Universidad de Estudios Extranjeros, Tianjin, China

En los últimos años el español ha ido cobrando importancia en China, hecho demostrable si tenemos en cuenta la apertura del Instituto Cervantes en Pekín, el aumento de facultades de español en todo el territorio chino, los diferentes acuerdos económicos entre ambos países y la celebración del año de España en China. A todo ello se debe añadir la celebración de los Juegos Olímpicos que ha acercado China al mundo entero, abriendo sus puertas a culturas como la nuestra.

Como profesora de español en China, tras dos años de experiencia educativa en este país, las dudas empiezan a encontrar respuestas y eso es lo que me gustaría compartir en este artículo, haciendo un recorrido a través de mi propia experiencia, tocando temas como el estilo de aprendizaje, el tipo de actividades y la tipología tanto de clases como de exámenes en este país, concretamente en Tianjin, mi lugar de trabajo.

Al llegar a China, muchos educadores occidentales traemos ciertos prejuicios con nosotros, creyendo que nuestra metodología es la mejor e intentamos implantarla sin detenernos a reflexionar sobre el contexto en el que estamos enseñando. Esta actitud puede llevar al profesor a cometer el grave error de no adaptarse al medio en el que enseña, no teniendo en cuenta las características y los hábitos educativos del grupo meta que tiene en el aula y no analizando el contexto en el que debe enseñar para adaptar su método de enseñanza, pero el profesor formado y coherente con su propio método de enseñanza, adapta su metodología teniendo en cuenta a los alumnos en el contexto en el que se encuentra y aplica diferentes estrategias para que el éxito sea mayor. Muchos profesores sólo cumplen un contrato de un año porque se decantan por seguir el primer camino y al final del año, el resultado es negativo. En cambio otros intentamos encontrar soluciones intermedias, creando puentes que unan el estilo de aprendizaje oriental con la metodología que nosotros traemos desde nuestros países.

La primera pregunta que surge tras unos meses en China es: ¿Los alumnos chinos aprenden de forma diferente? Fue una pregunta que se planteó en el I Encuentro de profesores de español en el Instituto Cervantes de Pekín y varios profesores coincidimos en la respuesta: los alumnos chinos no aprenden

Centro Virtual Cervantes

de forma diferente, sino que se les enseña de forma diferente. ¿Cuál es la razón de que los alumnos chinos aprendan de forma mecánica muchas veces, apenas se utilicen actividades orales y/o comunicativas en las aulas y la gran mayoría de los contenidos dados en clase sean de tipo gramatical? A su vez, esto lleva a otra pregunta de igual o incluso mayor relevancia: ¿El enfoque comunicativo es aplicable en China? Estas dos preguntas las intentaré responder a lo largo de este artículo teniendo en cuenta factores tanto sociales como culturales, además de hacer un breve resumen de cómo es la educación en este país.

Siendo China un país de gran superficie y con la población más grande del mundo, aspectos como el educativo y el administrativo están muy centralizados, por eso Pekín es la zona con más influencia en el mundo universitario. En la Facultad de español de la Universidad de Lenguas Extranjeras de Pekín es donde se deciden la mayor parte de los aspectos administrativos, tanto académicos (libros de texto, asignaturas obligatorias, ciclos formativos, oferta de postgrados) como administrativos (exámenes nacionales, tipo de formación, prácticas) Un problema añadido a la diferencia de recursos y materiales, es el hecho de que Facultades como la de la Universidad de Estudios Extranjeros de Tianjin no poseen profesores lo suficientemente formados como para impartir clases de forma comunicativa; el enfoque comunicativo necesita de un dominio alto de lengua y muchos profesores chinos no poseen la fluidez o la seguridad suficientes para ello.

En China hay tres factores sociales que influyen en la educación y que hay que conocer para entender mejor el funcionamiento de la misma. El primero es un factor económico ya que el profesorado universitario recibe sueldos bajos, lo que produce la necesidad de tener más de un empleo. Muchos de ellos además de impartir clases, traducen textos o son intérpretes para empresas tanto chinas como hispanohablantes. En el caso del español, una lengua que todavía no tiene muchos estudiantes en las universidades chinas y a la que es difícil acceder (la Facultad de español de TFSU tiene alrededor de doscientos alumnos mientras que las Facultades de alemán e inglés tienen más de dos mil), los alumnos que terminan la carrera de español tienen una amplia oferta laboral, por lo que la idea de quedarse en la Universidad como profesores no es muy tentadora y los alumnos que acceden a estos puestos de trabajo son alumnos con un nivel bajo de lengua. Al no tener tiempo para preparar las clases o para formarse, los profesores se ven obligados a utilizar el mismo método de enseñanza que sus antiguos profesores utilizaron en sus clases y así es como no es posible avanzar metodológicamente.

El segundo es un factor histórico, ya que debido a los acontecimientos históricos del país, existe una laguna generacional en los departamentos universitarios. Existe una generación próxima a la jubilación, con un nivel de lengua muy alto pero con una metodología antigua y poco abiertos al cambio y existe una generación joven, con edades entre los treinta y los treinta y cinco años, que aunque tienen un dominio de lengua menor y les falta formación metodológica, están muy dispuestos al cambio y con muchas ganas de utilizar las nuevas tecnologías en el aula, de hacer uso de materiales nuevos, de cambiar la tipología de exámenes nacionales, entre otras muchas cosas. Entre estas dos

ACTAS XLIII (AEPE). Soledad COUTO. Una experiencia (in)comunicativa en Tianjin, China
Centro Virtual Cervantes

generaciones hay un vacío que a veces es franqueable y otras no, por lo que el profesor nativo muchas veces se ve obligado a estar entre las dos orillas siendo tradicional e innovador al mismo tiempo.

El último factor, es el factor demográfico, que como ya hemos dicho, en China influye notoriamente, al tratarse de una población tan grande. Las clases suelen ser muy numerosas por lo que es difícil crear un ambiente interactivo y comunicativo. En la Facultad de español de TFSU, en clases como Español Oral, donde los alumnos deben utilizar la lengua de forma activa y comunicativa, suele haber entre veinte y veinticinco alumnos, por lo que no es fácil conseguir un ambiente en el que todos los alumnos puedan hablar de forma libre. Además habría que añadir un factor cultural teniendo en cuenta aspectos como el respeto que se siente hacia el profesor, el miedo a perder la cara en las culturas orientales, el alto grado de competitividad que existe entre los alumnos de una misma clase debido a su gran número, etc.

La carrera de español en las Universidades chinas es más o menos similar en todas ellas, haciendo un breve resumen de sus características principales se puede decir que se trata de una licenciatura de cuatro años, en la que se forma a los alumnos tanto en lengua española como en cultura hispanohablante. Hay una gran carga lectiva en traducción e interpretación porque son las dos ramas a las que pueden optar laboralmente al final de sus estudios. Además de tener asignaturas relacionadas con la economía, el turismo y el comercio ya que en su gran mayoría, estos alumnos trabajarán como intérpretes de empresas hispanohablantes o en puestos relacionados con el comercio internacional o el turismo.

El grupo meta con el que nos encontramos los profesores de este tipo de estudios son alumnos universitarios con edades comprendidas entre los dieciocho y los veintitrés años, que han estudiado inglés desde la escuela secundaria (en algunos casos incluso español durante un par de años), provenientes de diferentes ciudades chinas, con predominio de alumnos de Tianjin debido al sistema de puntuación en el examen de acceso a la Universidad en China. Es muy importante entender que provienen de un sistema educativo donde se les prepara desde muy temprana edad para acceder a la Universidad, con muchas horas de estudio sólo utilizadas para ello. Muchos autores, tanto chinos como extranjeros, alegan que uno de los problemas del sistema educativo chino es la importancia que se le dan a los exámenes tanto por parte de los profesores como por los propios alumnos, olvidándose en muchos casos del resto de razones por las que aprenden.

No he querido dividir las características en positivas y negativas porque creo que sería una clasificación errónea metodológicamente hablando, creo que es más correcto hablar de factores positivos y de factores a tener en cuenta por parte del profesor. En el primer apartado, los alumnos chinos son alumnos muy trabajadores y responsables que ya traen un hábito de estudio de la escuela secundaria por lo que no existen mayores problemas de comportamiento o rebeldía, son capaces de dedicar muchas horas al estudio por lo que es importante que el profesor dedique tiempo en sus clases a enseñar a aprender, a

ACTAS XLIII (AEPE). Soledad COUTO. Una experiencia (in)comunicativa en Tianjin, China
Centro Virtual Cervantes

tratar las diferentes estrategias de aprendizaje que funcionan entre sus alumnos para que fuera de clase, ellos puedan aplicarlas en sus horas de estudio autónomo. Además son alumnos muy motivados; el alumno chino tiene fama de ser muy tímido y muy poco activo en clase, pero con tiempo y paciencia por parte del profesor, los alumnos responden muy bien a cierto tipo de actividades y comportamientos. Si se me pidiera que resaltase una característica de la personalidad de mis alumnos, diría que son muy curiosos, algo muy explotable en clase de lengua extranjera ya que podemos utilizarlo como "anzuelo" en nuestras clases. Y para terminar añadiría que son alumnos muy solidarios, la clase es como una gran familia en la que se ayudan entre ellos. Esto se debe a la educación que han recibido, basada en el colectivismo, como muchas culturas orientales. Los alumnos chinos tienen más en cuenta las necesidades grupales que las individuales, por lo que el profesor deberá tenerlo en cuenta y tratar a los alumnos como grupo.

Pasando a los aspectos a tener en cuenta por el profesor, podríamos decir que son alumnos poco participativos ya que culturalmente son alumnos callados que obedecen al profesor. Muchos autores, tanto chinos como extranjeros, coinciden en que se trata de un aspecto relacionado con el tipo de enseñanza recibido a lo largo de la historia china, una enseñanza de corte confucionista, en la que el profesor es la fuente de sabiduría y el alumno el recipiente a llenar. Es uno de los aspectos que más llaman la atención al llegar a las aulas chinas y en muchos casos es difícil traspasar esa barrera cultural. Pero no es una barrera infranqueable, ya que puedo decir con orgullo que mis alumnos tras dos años de clases participativas y en las que se demanda sus opiniones, sus ideas y sus dudas, son más activos que antes. Pero es un proceso lento y laborioso que el profesor deberá tener en cuenta y ser capaz de adaptarse a aspectos no modificables, como el hecho de que los alumnos sienten un gran respeto hacia el profesor y no serán dados a contradecirle, que la armonía grupal no les permite acaparar el turno de palabra de forma muy continuada por respeto a sus compañeros o que necesitan aprender de forma repetitiva, utilizando la memoria para sentirse más seguros a la hora de participar.

Otro aspecto a tener en cuenta es la falta de iniciativa personal de este tipo de alumnos; es difícil negociar los contenidos de un curso o de una clase. No son alumnos que cuestionen las explicaciones dadas por el profesor. Creo que los profesores que llevamos tiempo en China aprendemos a "leer" a nuestros alumnos y a saber cuándo existe algún problema. Además es muy útil utilizar técnicas anónimas para expresar opiniones y/o dudas, ofrecerles la oportunidad de contactar con nosotros fuera del aula, dándoles la oportunidad de expresarse de forma más íntima si así lo desean. El último aspecto relevante en este apartado es el hecho de que son alumnos poco arriesgados. El error es un aspecto negativo en el proceso de aprendizaje y los profesores normalmente corrigen a sus alumnos, quienes muchas veces piden expresamente al profesor que lo haga. El estilo de aprendizaje de este tipo de alumnos, les lleva a ser de tipo reflexivo, por lo que en clase los alumnos primero reflexionarán para después compartir y/o hablar. Así es como el alumno chino cuando habla, suele hacerlo de forma correcta, porque antes ha tenido un proceso de reflexión en el que ha pensado lo que va a decir en clase.

Centro Virtual Cervantes

Son tres las características principales que podemos resaltar del estilo de aprendizaje predominante entre estos alumnos: es un estilo basado en el libro de texto y en el profesor como centro de la clase. Existen muchos artículos relacionados con este tema donde se habla de cómo el profesor es el centro de clase y cómo podemos compartir el protagonismo con nuestros alumnos. Desde mi punto de vista, como ya he dicho antes, este tipo de enfoque, centrado en el profesor, se debe a la falta de nivel de muchos profesores, a la falta de formación metodológica y al uso de lo que ya conocen y a la tipología de los libros de texto predominantes, llenos de actividades de tipo *drill* con pocas oportunidades comunicativas para los alumnos. No puedo decir que esté en contra del uso de actividades de tipo *drill* porque yo las utilizo en mis aulas, ya que considero que son necesarias tanto por el tipo de alumnado que tengo como por la distancia lingüística existente entre la lengua materna, el chino en este caso, y el español. Pero creo que es necesaria una modernización del enfoque usado en los materiales existentes en China, ya que son los propios alumnos los que empiezan a pedir actividades más abiertas, más comunicativas y más innovadoras.

Otra característica a tener en cuenta es el uso frecuente de la memorización y la lectura en coro; son dos aspectos que llaman mucho la atención al llegar a China. Es muy sorprendente para nosotros ver, de camino a clase, a muchos alumnos en los parques estudiando de forma memorística textos enteros y listas de palabras, y llegar al aula y escuchar a todos los alumnos leer un texto en voz alta durante los diez minutos anteriores a la clase. Tras la sorpresa inicial, es muy productivo pensar qué podemos hacer con este tipo de estrategias de aprendizaje en el aula y estoy de acuerdo con autores como Alberto J. Sánchez Griñán, cuando habla del uso de actividades relacionadas con el teatro o el diálogo en clase, ya que estas actividades promueven el uso de las estrategias que ya son utilizadas por nuestros alumnos. Cabe mencionar los diferentes estudios hechos en China y en países como Australia o Estados Unidos a alumnos chinos sobre el uso de la memorización en el proceso de aprendizaje. Según estos artículos, existen dos tipos de memorización y la utilizada por alumnos orientales no es igual a la nuestra. En su caso, sería una memorización comprensiva, que ayuda a la comprensión final del texto. Es importante tenerlo en mente a la hora de preparar actividades para nuestras clases. La última característica a resaltar es la preferencia por la presentación de información de forma deductiva. Los alumnos chinos prefieren una presentación clara y deductiva a una presentación inductiva en la que se les pide la creación de hipótesis para una comprobación final. Es un aspecto a tener en cuenta, sobre todo, en presentaciones gramaticales, ya que es importante que el alumno se sienta cómodo en el proceso de aprendizaje.

En los últimos años el aumento de alumnos chinos que pasan períodos en España ha crecido de forma considerable y con los diferentes acuerdos que se están llevando a cabo entre España y China este número aumentará, por lo que es importante que los profesores de español en nuestro país empiecen a conocer las diferentes características de este tipo de alumnado para poder resolver conflictos o situaciones problemáticas en las aulas. El alumnado oriental es muy diferente a otro tipo de alumnado y se debe tener en cuenta. Por todo ello creo

Centro Virtual Cervantes

que es relevante dar ciertas ideas básicas acerca de cómo funcionan los alumnos chinos en los diferentes campos del aprendizaje de lenguas.

En el campo de la enseñanza de las competencias, se puede ver claramente que el alumnado chino está acostumbrado a la práctica lingüística, dejando de lado el resto de las competencias. Esto se debe a la tradición educativa de este país, en el que la enseñanza está muy centrada en los contenidos de exámenes tanto universitarios como nacionales. Pero poco a poco, con la apertura y con la llegada de nuevos materiales, tanto audiovisuales como escritos, los propios alumnos empiezan a ser conscientes de que la práctica lingüística es importante pero también es necesaria la práctica de aspectos socioculturales, discursivos y estratégicos. Creo que el profesor debe promocionar elementos que funcionen, como el uso de la lectura expresiva en un aula donde la lectura es un elemento muy importante desde la época de Confucio, pero también debe ir introduciendo actividades comunicativas y tareas, creando espacios de interacción y cooperación.

En cuanto a la práctica integrada de destrezas, en China la enseñanza de las mismas se hace de forma más o menos aislada, ya que las asignaturas son tipo "caja" en las que sólo se atiende a una destreza normalmente; por ejemplo, Español oral, Audiovisual, Cultura española, etc. En este punto creo que es muy importante la cooperación entre los profesores del departamento para que la integración de destrezas sea de forma global y exista una continuidad en el temario. Además es muy interesante reflexionar con el propio alumno acerca de este tema, haciéndole ver que normalmente utilizamos destrezas integradas en tareas cotidianas. Una de las quejas que más se oye entre mis alumnos es lo monótonas que son muchas de sus clases; con una integración de destrezas, las actividades pueden ser mucho más variadas y la clase puede ser más dinámica.

En lo referente a la enseñanza de la gramática, como ya se ha explicado con anterioridad, se da mayor importancia a la enseñanza de la forma que al significado. La utilización de actividades tipo *drill* creo que son necesarias, por lo mencionado anteriormente, y también porque son el tipo de ejercicios que los alumnos tendrán que hacer en exámenes nacionales para todos los alumnos de lenguas extranjeras en China (en español existen dos exámenes nacionales, uno de nivel 4 tras dos años de estudios y uno de nivel 8 al término de la licenciatura) y porque sus hábitos educativos están muy ligados a este tipo de ejercicios, por lo que el alumno chino se siente más seguro de sí mismo si comprueba sus conocimientos a través de este tipo de actividades. Pero creo que existen muchas formas de crear ejercicios tipo *drill* y se deben utilizar aquellos que tienen en cuenta el significado además de la forma, con ejemplos contextualizados y actuales, útiles y cercanos para el alumno.

Si volvemos al tema de los diferentes papeles en el aula, ya hemos dicho que el papel central lo tiene el profesor, mientras que el alumno está en segundo plano, siendo oyente y poco activo en muchos casos. Entre las premisas del enfoque comunicativo se da una gran importancia al aprendizaje autónomo, para el que el alumno debe tener estrategias de aprendizaje, debe ser responsable en su propio proceso de aprendizaje y debe saber autoevaluarse a lo largo de

ACTAS XLIII (AEPE). Soledad COUTO. Una experiencia (in)comunicativa en Tianjin, China
Centro Virtual Cervantes

todo el proceso; todo ello es responsabilidad del profesor. Se deben crear momentos de reflexión, revisión de objetivos propuestos y objetivos conseguidos para que el alumno analice cuáles han sido las estrategias utilizadas y cómo aprende mejor. Los alumnos chinos están acostumbrados a recibir información y a reproducirla, muchas veces sin una reflexión inicial, por lo que es muy recomendable que el profesor utilice tiempo en la creación de encuestas y puestas en común sobre estos temas. Además me parece muy útil la promoción de la solidaridad propia de este alumnado, creando espacios donde el trabajo sea colaborativo, para disfrutar de un aprendizaje más global.

El uso de material también es un aspecto a tener en cuenta y por lo general el uso de material auténtico es escaso en las clases de español. La utilización del libro de texto como única fuente de material en el aula es un recurso muy común en las aulas de lenguas y es algo que poco a poco debemos ir cambiando. La introducción de las nuevas tecnologías también es un tema digno de consideración (sobre todo en un país como China donde los alumnos están muy interesados en este tipo de recursos) Creo que todos somos conscientes de la necesidad de una enseñanza de búsqueda crítica en Internet desde los primeros cursos. También me parece muy interesante la utilización de los alumnos como fuente de material auténtico, tanto chino como español, dándoles más responsabilidad en su propio aprendizaje.

En cuanto a la tipología de actividades, se suelen usar actividades individuales, con predominio de actividades controladas. La personalidad de este tipo de alumnos y la tradición educativa a la que pertenecen hacen que las actividades en clase suelan ser en silencio y de forma individual, pero cuando el profesor introduce actividades nuevas, los alumnos suelen responder de forma muy satisfactoria porque ellos mismos demandan un cambio en la metodología que se utiliza, por eso el uso de actividades de tipo grupal, asignando diferentes tareas a cada alumno y negociando la creación de los grupos para que no se convierta en otro aspecto rutinario, son muy importantes. Además, si queremos que nuestros alumnos tengan en cuenta algo más que la forma de la lengua que aprenden, comenzando a utilizarla de forma comunicativa y aprendiendo aspectos culturales y sociales de la propia lengua, es importante que haya una interacción entre los propios alumnos y que las actividades puedan ser algo más que "correctas" o "incorrectas", para ello es necesario utilizar actividades más abiertas, menos controladas, introduciendo poco a poco tareas tanto de apoyo lingüístico como tareas finales, propias del enfoque por tareas. Hay que tener en cuenta además que estos alumnos son proclives a pasar estancias en España u otros países de habla hispana y sería recomendable que reciban una formación de cómo serán sus clases en estos países para adaptarse mejor al cambio.

Por último, aunque ya se ha tocado a lo largo de este artículo, me parece relevante hablar sobre el tratamiento del error que se da en el aula. Normalmente el error se ve como un elemento a evitar a través de la corrección del profesor. En este tema es muy importante tener en cuenta la cultura a la que pertenecen nuestros alumnos, ya que el peligro de perder la cara delante de los demás es un aspecto muy importante en la sociedad china. Pero también debemos mostrar a nuestros alumnos que sin error no hay progreso y que en

ACTAS XLIII (AEPE). Soledad COUTO. Una experiencia (in)comunicativa en Tianjin, China
Centro Virtual Cervantes

muchos casos el error es el mejor antídoto para la equivocación; si utilizamos los propios errores de nuestros alumnos para tratar temas conflictivos en este tipo de alumnado, les ayudaremos enormemente en la adquisición de la lengua extranjera.

Concluyendo, creo que a lo largo de este artículo se puede responder a las dos preguntas hechas al comienzo del mismo. Los alumnos chinos no aprenden de forma diferente, sino que se les enseña de forma diferente, debido en cierta medida a aspectos ajenos al propio aprendizaje de la lengua. El enfoque comunicativo puede ser utilizado en China adaptado al contexto y al grupo meta con el que nos encontramos cada día en el aula. No es tan importante ver qué enfoque es el mejor para la enseñanza sino qué enfoque es el más adecuado, se trata de analizar cuáles son los aspectos más positivos de este tipo de alumnado para explotarlos en las clases e intentar crear puentes poder salvar aquellos aspectos menos positivos, ya que a fin de cuentas lo importante, en China, en España o en cualquier lugar, es que nuestros alumnos aprendan español.

BIBLIOGRAFÍA

ELLIS, R. (2006). «The Methodology of Task-Based Teaching». *The Asian EFL Journal Quarterly*, *8* (3). Special Conference Proceedings Volume: *Task-based Learning in the Asian Context*, pp. 9-45. http://www.asian-efl-ournal.com/September_2006_EBook_editions.pdf

FULIANG, Chang (2004). «¿Qué estudian los alumnos de español de China?» En *I Encuentro de profesores de español de Asia-Pacífico* (Manila, 2004), organizado por el Instituto Cervantes de Manila y editado en RedELE (Mº de Educación y Ciencia). http://www.mec.es/redele/biblioteca/ele_asiapacifico.shtml

GUO Aiping (2006). «The Problems and the Reform of College English Test in China». *Sino-US English Teaching*, vol.3, n.9. http://www.linguist.org.cn/doc/su200609/su20060903.pdf

HU, Guangwei (2002). «Potential Cultural Resistance to Pedagogical Imports: The Case of Communicative Language Teaching in China». *Language, Culture and Curriculum*, *15* (2), pp. 93-105. http://www.multilingual-matters.net/lcc/015/0093/lcc0150093.pdf

LIAO, Xiaoqing (2000). «Communicative Language Teaching Innovation in China: Difficulties and Solutions». *ERIC* Document Reproduction Service (ED443294): http://www.eric.ed.gov/ERICWebPortal/recordDetail?accno=ED443294

LITTLEWOOD, W. (1981). *Communicative Language Teaching*. Cambridge: Cambridge University Press.

LITTLEWOOD, W. (2000). «Do Asian students really want to listen and obey?». *ELT Journal 54* (1), pp. 31-36.

NUNAN, D. (2006). «Task-based Language Teaching in the Asia Context: Defining 'Task'». *The Asian EFL Journal Quarterly, 8* (3). Special Conference Proceedings Volume: *Task-based Learning in the Asian Context*, pp. 12-18. http://www.asian-efl-journal.com/September_2006_EBook_editions.pdf

OUYANG, H. y DOW, E. (2005). «Inside-out: Student criticism of "foreign experts" in universities in the P.R.C.». *Subject Centre for Languages,*

Centro Virtual Cervantes

Linguistics and Area Studies.

RAO, Zhenhui (2007). *Individual Differences and Cultural Factors in English Learning Strategies*. Shanghai: Shanghai Foreign Language Education Press.

RICHARDS, J. (2006). *Communicative Language Teaching Today*. Cambridge: Cambridge University Press. http://www.cambridge.com.mx/site/EXTRAS/jack-CD.pdf

SÁNCHEZ GRIÑÁN, A. (2008). *Enseñanza y aprendizaje de español como lengua extranjera en China. Retos y posibilidades del enfoque comunicativo*. Tesis doctoral no publicada. Universidad de Murcia.

WANG, Ting. (2006). «Understanding Chinese Culture and Learning». *Australian Association for Research in Education, AARE 2006 Conference papers*. http://www.aare.edu.au/06pap/wan06122.pdf

WATKINS, D. y BIGGS, J. (eds.) (1996). *The Chinese Learner: Cultural, Psychological and Contextual Influences*. Hong Kong: CERC, University of Hong Kong.

WATKINS, D. y BIGGS, J. (eds.) (2001). *Teaching the Chinese Learner: Psychological and Pedagogical Perspectives*. Hong Kong: CERC, University of Hong Kong.

ZHANG, L., LIU, Q. y HOU, S. (2005). «Deductive vs. Inductive in the Strategies of Communication –Cultural Differences between East and West». *US- China Foreign Language*, 3 (7). http://www.linguist.org.cn/doc/uc200507/uc20050701.pdf

Centro Virtual Cervantes

PARTE IV

Didáctica del español

Centro Virtual Cervantes